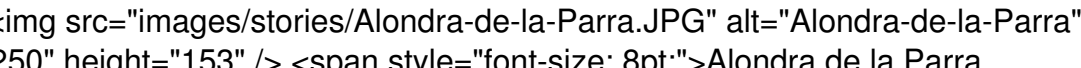


CONTRASTES

Por Emmanuel Laurean

Alondra de la Parra dirige magistralmente a la Orquesta Sinfónica del Estado de Puebla. Alfredo Ibarra, coordinador artístico, la descalifica.

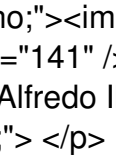
 Alondra de la Parra, directora (foto).

A continuaci^on estimado lector, le presento una reflexi^on acerca de la visita de Alondra de la Parra a Puebla. No abordar^e en este momento -y no por eso menos importante- lo relacionado a la realizaci^on y log^ostica del concierto, la cual estuvo a cargo del Estado Mayor Presidencial, de hecho fueron ellos quienes decidieron que el concierto se realizara dentro de Catedral y no en el atrio; poca informaci^on he podido recabar al respecto. Considero, al igual que la mayor^{ia} de los poblanos -"de a pie", como usted y yo- que el concierto deber^{ia} haberse llevado a cabo en otro escenario y adem^{as}, abierto a todo el p^ublico, pero quiero delimitar muy bien en este momento la perspectiva de mi comentario, as^{qu}e dicho tema lo abordar^e en mi siguiente nota. Perm^{ite}ame entonces escribir sobre los procesos culturales y musicales que generaron la visita y el trabajo en conjunto con la Orquesta Sinf^onica del Estado de Puebla de la directora Alondra de la Parra.

Uno de los conciertos de m^usica sinf^onica mas esperados en Puebla, dentro de los festejos de los 150 a^{os} de la Batalla del 5 de mayo, fue el de la Orquesta Sinf^onica del Estado de Puebla (OSEP), bajo la direcci^on de la joven y talentosa directora mexicana, Alondra de la Parra el 4 de mayo en la Catedral de Puebla, y vaya que nos dejo con un grat^{is}imo sabor de boca, por su sencillez, educaci^on, calidad como joven directora, y su objetividad para entender y proyectar la m^usica. Especialmente llam^onuestra atenci^on, su **respeto** por la orquesta y por cada uno de los m^usicos que compartieron el escenario con ella. **Respeto**, uno de los valores que hemos ido perdiendo y quiz^a el contraste fue enorme por lo que se ha vivido en la ^oltima ^oca en dicha orquesta. Alondra de la Parra, resulto ser lo contrario a los comentarios vertidos en los ensayos por el coordinador art^{is}tico en turno Alfredo Ibarra, tales como: "Ella no les va a dar ninguna entrada porque estar^oviendo a la c^oara 4" "No le pregunten nada, porque no va a saber y se va a enojar" "Ya escucharon su versi^on del Huapango, evidentemente necesita ayuda" "Ella trae a su propio concertino porque si no se siente insegura" o aquel comentario en donde por un concierto de la Orquesta Normalista que se empalmaba con uno de los ensayos de esa semana, Ibarra sugiri^o que mandaran un suplente a esa orquesta, "al fin que podr^{ia} ser un m^usico de primer o segundo semestre de instrumento", dicha sugerencia gener^oel reclamo del Mtro Jorge Altieri (director de la normalista). Es decir, entonces ^ohay conciertos de primera, segunda y tercera? La m^usica merece todo el respeto, as^{qu}e como su p^ublico y sus int^{er}pretes.

Finalmente habr^ode vivirse la gran experiencia de tocar una vez m^{as}, de interpretar emociones para el p^ublico, que siempre es lo m^{as} importante, porque nos debemos a ellos, sean quienes lo conformen,

debemos exigirnos compromiso y respeto a la música.

 Alfred Ibarra, Coordinador Artístico OSEP(foto).

Alondra de la Parra fue una gran sorpresa para la orquesta, pues a diferencia de tan desatinados comentarios del coordinador mencionado, resulto ser una **directora con un pulso preciso, con buen oído, articulación y tempo muy claro y adecuado, con un trato y forma de trabajar de primer nivel**, una directora que lleva a la orquesta a sacar lo mejor de cada integrante con argumentos claros y precisos, con conceptos muy superiores por ejemplo acerca del cuarteto inicial en la 1812, con una interpretación de la séptima sinfonía Beethoven muy bien entendida y adecuada a la misma naturaleza de los instrumentos modernos. Podrá seguir enunciando las bondades de trabajar con esta directora, o con otro director de ese nivel -coincidiendo con al menos 30 músicos de la orquesta con los que corroboré mis apreciaciones, en el gran contraste de batutas- así como los diferentes resultados musicales de cada uno de ellos.

El tema principal que merece de toda la atención de las autoridades, después de la reciente experiencia musical, es que no hay duda de que Puebla tiene una orquesta joven, y quedó demostrado una vez más, que con gran potencial, capaz de dar el resultado musical del que fuimos testigos -¿Recuerda usted el concierto con Enrique Diemecke?.

Es indispensable que después de la gratísima experiencia con Alondra de la Parra, las autoridades tomen cartas en este tema. Para lo cual deberá realizar un análisis puntual de la dinámica que se vive al interior de esta organización musical. En otro sentido, nosotros como ciudadanos, como público debido de tener en Puebla una orquesta de alto nivel y que brinde a los músicos las **condiciones laborales y artísticas óptimas para desarrollarse**, es necesario contar con personal a la altura de la capacidad humana y musical de este joven grupo de músicos entusiastas, así como una correcta administración y ajustes en el nivel de la coordinación musical. Es urgente, que quien esté al frente, sea un ejemplo a seguir, y no que fomente división del grupo, que por el contrario se sumen esfuerzos para una mayor calidad musical y no se repitan más errores, como el fracaso del disco que se pretendió grabar con el Tri como festejo de sus 40 años y que fue un desastre al llegar Alfredo Ibarra literalmente al hueso, o escuche usted sus versiones grabadas del Huapango de Moncayo o Danzón 2 de Méquez y saque sus conclusiones.

Puebla cuenta con una orquesta que a pesar de la incertidumbre presupuestal al inicio de cada año ya realiza temporadas completas y tiene ya un público cautivo, aunque, para que podamos disfrutar de conciertos de este nivel, se necesita de un director musical o coordinador artístico, que en primer término se conduzca con respeto a los músicos y a la música, y que sea capaz y acepte el reto de elevar el nivel de la orquesta, no solo en un concierto, sino, como un proceso permanente de crecimiento musical y de una personalidad orquestal. La exigencia como ciudadanos a una organización que funciona con recursos públicos debe ser más música, de mejor calidad, una programación anual **planeada** y hecha por expertos, con artistas comprometidos con este gran reto que es la OSEP y que propicien el acercamiento a altos niveles interpretativos, siempre

Alondra de la Parra en Puebla

Escrito por Puebla Musical

Martes, 08 de Mayo de 2012 07:22 - Actualizado Lunes, 25 de Junio de 2012 21:38

dentro de un marco de respeto al público, a la música y a los músicos.

Con gusto recibo sus comentarios en: elaurean@pueblamusical.com o en Twitter: [@elaurean](https://twitter.com/elaurean)

{jcomments off}